

## P.4. y P.5. FUENTE LA TEJA y FUENTE DE FUENTE MIMBRE

Las aguas subterráneas puntualmente manan en fuentes en mitad de los campos o en las poblaciones.



La Fuente de la Teja es un manantial que brota en la ladera del canal. Hay que encontrarla buscando en la sirga del margen derecho del canal una botella blanca de plástico colgada en un majuelo entre la Toja de Calahorra y el Puente del Gallo. Ahí se intuye un sendero que sube la loma de la ladera del canal y que baja en dirección al cauce. Se encuentra cubierta con una teja, de ahí su nombre.

En esta fuente recogían agua para beber los campesinos y pastores que recorrían estos campos.

La Fuente de Fuentemimbre tiene otro aspecto. En su día había una explotación, con su vivienda incluida, en ese terreno y suministraba agua a los habitantes. Con el tiempo, las construcciones desaparecieron y la fuente ha servido para coger agua los agricultores y ganaderos de la zona cuando paseaban estos campos y para refrescar la bota en sus frescas aguas.

Para encontrarla hay que llegar al chopo que está frente a la charca de Fuentemimbre siguiendo el sendero de la ruta y antes del cruce de caminos se intuye un sendero a mano derecha que baja hasta la fuente.

Actualmente está cubierta por una cúpula de piedra que en lo alto pone “Año 1767” pero no se sabe si es posterior y de dónde han salido esas piedras.

La verdad es que estas fuentes atraían a los trabajadores del campo para compartir el agua y lo que se terciara en las jornadas de trabajo.

Eran el refresco en el trabajo del campo y el suministro de agua potable tan importante para nuestras vidas.



Cuando la infiltración de precipitaciones recarga el acuífero, el agua subterránea se considera «renovable» y se puede utilizar para el riego, para fines domésticos o de otro tipo. Aunque la mayoría de las aguas subterráneas renovables son de buena calidad y no necesitan tratamiento, es recomendable analizarlas antes de su uso para evitar posibles efectos sobre la salud.